
RESEÑAS

¿La ciencia, cuestión de hombres?

Mujeres entre la discriminación, los estereotipos y el sesgo de género

Pessina Itriago, María Magdalena

Quito, CIESPAL, 2017.

Gioconda Herrera, en el prólogo de este libro se plantea, de inicio varias preguntas acerca de por qué es más fácil que una mujer llegue a ser presidenta de una nación que rectora de una universidad, por qué la relación entre el aumento de presencia femenina en las universidades no se corresponde con el número de mujeres científicas o por qué la escasa presencia de mujeres en espacios de decisión tiene que ver con esa ausencia de mujeres en la ciencia.

De eso trata este libro, que parte del trabajo etnográfico para conocer la historia de nueve mujeres ecuatorianas dedicadas a la Biología, en donde cada una de ellas cuenta sus triunfos, retos y problemas en un mundo de hombres, la forma que tuvieron y tienen que competir en una sociedad científica masculinizada y la manera cómo ellas se asumen como masculinas desde su feminidad, para poder conseguir credibilidad en este mundo.

En cuatro capítulos, Pessina refiere la historia del feminismo en la ciencia y la ubica en el quehacer del Ecuador en la segunda década del siglo XXI. En la introducción, la autora refiere que en la ciencia los estereotipos son muy fuertes y se nota la impronta masculina que ha dejado sus huellas durante varios siglos y se ha instaurado en la educación superior como una forma de afirmación de que las mujeres no pertenecen a ese ámbito social.

“Hay investigadoras que afirman que una ciencia que incluya a las mujeres en la misma condición de los hombres lograría una ciencia universal e integradora. Pero para ello hay que abolir, definitivamente, el machismo que discrimina en la ciencia y los sesgos de género que se adentran en estos espacios e instituciones” (Pessina, 2017:17).

En el primer capítulo, se describe la situación mundial y nacional sobre la situación de las mujeres en relación con el conocimiento y la ciencia, en donde

RESEÑAS

la investigadora concluye que las políticas públicas de acceso son establecidas por el poder masculino en detrimento de la participación femenina, como forma de control social y político en el ámbito de ciencia y tecnología, por ello es necesario que las políticas públicas sean equitativas y permitan conciliar los temas domésticos, familiares y de la investigación

En el segundo capítulo titulado El hábitus en el desarrollo del conocimiento científico, se aborda sobre el androcentrismo en la ciencia y cómo se generan y se consumen las metáforas alrededor de este concepto en donde las mujeres quedan excluidas o estigmatizadas bajo estereotipos del sexismo y el androcentrismo. Aquí se presentan datos apabullantes al 2014, de acuerdo con información oficial estatal, que arroja que “solo en instituciones públicas estarían presentes 18 mujeres docentes con PhD de un total de 756; registrado en la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (Senecyt); cuatro de ellas con cargo de autoridad, en el campo de la ciencia y algunas áreas de tecnología” (Pessina, 217:73).

Empirismo y epistemologías feministas son desarrolladas por Pessina para argumentar que desde el pensamiento y punto de vista de las mujeres la ciencia y la tecnología sí son diferentes, pues existe una forma distinta de observar la realidad, clasificarla y analizarla, por lo cual el poder masculino se siente amenazado con esta presencia con la cual no puede competir.

El tercer capítulo afronta el género, la ciencia y la educación superior en el Ecuador a partir de los datos de los trabajos generados y publicados por mujeres en revistas científicas, capítulos de libros e investigaciones de alto impacto, proporcionados por la Senecyt, Ceaaces y el Sniese, con la novedad de que no existe información desagregada por género ni tampoco a la generación de conocimiento. Asimismo, se hace una “radiografía” de cómo son los laboratorios masculinos y su forma de objetivar la realidad.

El cuarto capítulo entra de lleno con las historias de las nueve científicas ecuatorianas en las cuales se narran las relaciones existentes en los laboratorios de Biología de tres universidades de Quito, con la finalidad de conocer qué

RESEÑAS

investigan, qué y cómo producen conocimiento desde su identidad como mujeres. Se realiza una breve presentación de cada científica, su elección por la ciencia y su trayectoria investigativa para tratar el tema analizado: la producción científica desde la mujer como aporte diferencial al del poder masculino, uno de los cuales es su característica de mayor observación que sus colegas hombres.

Como elemento masculino, las científicas afirman que su decisión y fortaleza como investigadoras, ha sido considerada como una característica masculina, ya que dejan de ser sumisas y deciden sobre su futuro y sobre el curso de las investigaciones en las que están inmersas. También, las entrevistadas hablan sobre el androcentrismo, la forma de ser invisibilizadas a pesar del trabajo más destacado de sus colegas hombres.

Entre las conclusiones y consideraciones de la investigación, la autora anota:

De esta manera, estamos en un momento de crisis de los temas de conocimiento y es un buen momento para modificar cosas que eran universales, pero en realidad eran para muy pocos sujetos. Estos reconocimientos no fueron destacados por las entrevistadas, pero considero importantes abordarlos y reconocerlos como una forma de consolidar una ciencia formada por sujetos y universal: inclusiva, justa y equitativa (Pessina, 2017:121).

Con este párrafo, Pessina deja en claro que la reivindicación femenina en el campo de la ciencia y la tecnología en el Ecuador es un asunto de inclusión, justicia y equidad para cada género.

La política ha cedido espacios a las mujeres, ya que la sociedad ha cambiado, también, pero la ciencia y los espacios académicos siguen teniendo configuración androcéntrica, gracias a los hombres y mujeres que están en ella. Un estudio para ahondar en el análisis de las brechas existentes entre géneros y propender a eliminarlas.